

Metodología de la enseñanza de sistemas de representación del conocimiento

Rosa Sansegundo

Universidad Carlos III de Madrid

0.1. Resumen

Propuesta de metodología docente que supone una revisión de la concepción global de acuerdo a la cual organizamos el conocimiento, dada la incapacidad de los sistemas de clasificación existentes de superar las barreras espaciales y temporales, y el determinismo intrínseco de las propias estructuras de clasificación. Una vez que los fundamentos de los principales sistemas han sido cuestionados, el profesor se centra en la enseñanza de un sistema de clasificación que capacite al alumno en el manejo de las herramientas —por otra parte, muy adecuadas— que existen para clasificar documentos desde una perspectiva crítica, abierta y creativa.

Palabras clave: Enseñanza de los lenguajes documentales. Planes de estudio. Metodología docente.

0.2. Abstract

Our teaching methodology proposal entails a revision of the overall conception of the way we organize knowledge, given the inviability of a classification system capable of overcoming the barriers of space and time, and the intrinsic determinism of classification structures themselves. Once the foundations of the main systems have been questioned, our task becomes that of tackling on a classification system that will enable us to utilize the many adequate tools that exist for classifying documents from a critical, open and creative perspective.

Keywords: Indexing languages instruction. Educational programmes. Teaching methodology.

1. Introducción a la metodología de la enseñanza de sistemas de representación del conocimiento

Para el inicio de una adecuada metodología docente habremos de partir previamente del conocimiento idóneo del docente acerca de esta nueva materia a

impartir, nos encontramos que en España se ha descuidado este aspecto en la docencia, y es en los últimos años cuando este aspecto de la misma ha comenzado a cobrar interés. Es muy necesario un estudio previo de la metodología docente, y de forma mas especial cuando se trata de impartir una asignatura nueva en los estudios universitarios. El método docente no solo expresa los procedimientos a emplear para impartir la enseñanza de una determinada materia, o sea la forma idónea para la transmisión de los conocimientos, sino que además debe incluir las propuestas adecuadas de la actividad investigadora de la materia a impartir.

En lo que hace referencia a la metodología a emplear vamos a ubicarla en las coordenadas de la universidad española actual. En este sentido hemos de reconocer la persistente masificación de los alumnos así como la consabida escasez de medios lo que dificulta en gran manera la docencia, de esta forma se impone un tipo de docencia centrada en las clases teóricas o la denominada lección magistral, frente a las clases prácticas dotadas del material necesario para las mismas, que repercuten de forma muy positiva en el aprendizaje. La defensa de las clases prácticas frente a las teóricas no implica una menosvaloración de las clases teóricas, ya que una de las funciones prioritarias de la docencia universitaria se centra en la conceptualización y formulación teórica de los contenidos. Por todo ello se debe dar una interrelación entre las clases teóricas y las clases prácticas. Los Sistemas de representación del conocimiento es una disciplina en la que es indispensable la adopción de una conjugación de ambos métodos. Ya que por una parte es importante que conocer las distintas formulaciones y concepciones teóricas que se conforman en los diferentes sistemas de representación y organización del conocimiento, y por otra parte se trata de capacitar para las tareas clasificatorias tanto de forma sistemática y como alfabética relativas a diversos tipos de documentos en lo que hace referencia a su contenido y también a su aspecto formal.

Para alcanzar un grado de formación adecuado tanto desde el punto de vista teórico como desde el práctico, en aquellos que han de iniciarse en esta materia, se han de perseguir varios objetivos:

1) Se les ha formar para que desarrollen una formación integral o de carácter ecuménico.

2) Se ha de tratar que adquieran un conocimiento del saber en su conjunto, de las distintas concepciones en la organización del conocimiento, de la propia unidad del saber y las distintas leyes que originan su distribución en distintas ramas o ciencias.

3) Se ha de tratar de introducirles en el razonamiento deductivo para lograr la comprensión y desarrollo de las los distintos sistemas de representación del conocimiento.

4) Se les ha de capacitar en el razonamiento inductivo, pues solo éste capacita a la mente humana para el proceso clasificatorio.

5) Se ha de tratar de despertar su espíritu crítico, lo que les capacitará para hacer un análisis de contenido mas pertinente.

6) Se ha de capacitarlos para el ejercicio de la actividad bibliotecaria y documental y con especial referencia a las tareas de clasificación tanto alfabética como sistemática, y también como profesional que gestione de forma eficaz la información sujeta a un proceso de tratamiento técnico.

7) Transmitirles el interés de esta nueva materia por la importancia intrínseca de la misma y puesto que consta como materia troncal en los planes de estudio de los estudios de Biblioteconomía y Documentación.

8) Dotarles de una metodología que les capacite para desarrollar tareas de investigación en la disciplina,

9) Enseñarles unos conocimientos teóricos sólidos y fundamentados que les posibiliten para el ejercicio de una posible actividad docente.

10) Capacitarlos de unos criterios suficientes para que en su futura actividad investigadora o profesional puedan aplicar los conocimientos adquiridos o buscar la información para dar solución a los diferentes problemas con los que habrán de enfrentarse.

Para el cumplimiento adecuado de estas finalidades la metodología docente habrá que tener en cuenta los aspectos siguientes:

1) Para que puedan adquirir una formación de carácter universal o ecuménica hay que incentivarles para que sean lectores de numerosas lecturas que les van a introducir en las diversas materias que en un momento posterior han de clasificar. Para ello el docente deberá reseñar artículos y libros y tratará de despertar el interés por las distintas materias, les introducirá en la lectura de textos relacionados con la materia y también textos complementarios relativos a una concepción general del saber y del conocimiento.

2) Para que logren una comprensión de la organización del conocimiento han de conocer la historia de los distintas concepciones de la ramificación del saber, por lo que las clases teóricas han de tratar de abordar los fundamentos y pilares teóricos.

3) Para desarrollar su propio razonamiento deductivo se han de abordar los planteamientos teóricos que fundamentan las distintas concepciones en la organización del conocimiento y estudiar las leyes que rigen en cada sistema clasificatorio, el estudio de estos planteamientos teóricos va a ayudar a la consolidación de la propia capacidad de razonamiento.

4) El desarrollo del razonamiento inductivo solo podrá tener lugar en nuestra

materia haciendo ejercicios prácticos de clasificación, con las clases prácticas se posibilita el desarrollo de su propia capacidad de razonamiento inductivo, en las mismas el alumno asentará y conformará los conocimientos que ha adquirido previamente a través de las clases teóricas, aquí va a imbuirse en el aprendizaje del uso de las distintas herramientas adecuadas para clasificar documentos.

5) Despertar, en aquellos que se introducen en esta materia, un espíritu crítico y no dogmático, para lo cual se debe fundamentar un hábito de docencia abierta y plural donde se ha de adquirir un hábito participativo y de crítica.

6) Para la enseñanza de la actividad bibliotecaria y documental será necesario imbuirles las funciones prioritarias que ha de desempeñar un bibliotecario y documentalista.

7) Para transmitir el interés por la materia se deberá tratar de transmitir al alumno los conceptos básicos acerca de la organización del conocimiento, su evolución histórica y su aplicación práctica.

8) Para el inicio en las tareas investigadoras se deberán realizar trabajos prácticos que les capaciten y les introduzcan en la investigación científica, además les permitirá adentrarse en el inicio de la búsqueda bibliográfica y también en el trabajo en equipo.

9) Para capacitarles para que en el futuro puedan desarrollar una actividad docente será necesario, y es muy importante, la participación conjunta en las clases, no solo en forma de preguntas o comentarios, sino con exposiciones orales realizadas por ellos mismos.

10) Para capacitarles de los criterios necesarios para desenvolverse con los problemas futuros se deberá imbuirles unos criterios con los que van a ir resolviendo los problemas clasificatorios con los que van a ir encontrándose.

2. Delimitación del concepto de organización y representación del conocimiento

En esta enseñanza ha de tratarse el problema preeliminar de la conceptualización del propio objeto de estudio teórico. En este sentido, desde el punto de vista metodológico, es prioritario delimitar el propio concepto de Organización del conocimiento. Por tanto, nuestro problema preliminar será abordar la clasificación del saber y la organización del conocimiento científico desde una perspectiva teórica e histórica que parte de su propio origen ya que la clasificación del saber surge por la necesidad del hombre de sistematizar todos los conocimientos sobre el mundo exterior y sobre el proceso de conocimiento. El estudioso de renombre de la clasificación de las ciencias Kedrov (t. I, p. 7) define a esta como “la unificación de todos los conocimientos en un sistema único, en la cual se refleja la lógica del objeto de estudio y las concepciones generales sobre el mun-

do y su conocimiento por el hombre”.

El concepto mismo de organización del conocimiento lleva implícitos unos límites propios de una teoría general de la clasificación del conocimiento. Ello se debe, en gran medida, a la imposibilidad espacio-temporal de una clasificación de carácter general del conocimiento, ya que este no ha alcanzado el grado universal, desde un punto de vista teórico, y está impregnada de un carácter caduco intrínseco a la misma. El determinismo en las propias estructuras de la clasificación hace, al mismo tiempo, que las clasificaciones respondan a los parámetros y estructuras sociales más que a una concepción teórica, de esta forma la clasificación y organización del conocimiento se nos presenta meramente como un constructo artificial o como una ficción útil elaborada por el hombre.

Respecto a los límites inherentes en la construcción de una teoría general de la Clasificación y antes de delimitar la imposibilidad de una teoría general de la misma habremos de caracterizar más detalladamente el concepto mismo de Clasificación y su relación con la ciencia y la realidad. Comenzaremos diciendo que la clasificación de las ciencias reparte en clases las distintas disciplinas, de modo que procede a una ordenación o disposición por unidades que poseen una característica común, estableciendo cierta coextensión entre ellas. De esta forma, la clasificación puede ser el resultado de hacer divisiones y subdivisiones de un conjunto en clases, y a este respecto Dobrotsky considera que el término clasificación también puede aplicarse para designar la ciencia de ordenar los conjuntos (Dobrowski, 1964, p. 10).

2.1 Invalidez de una organización del conocimiento de carácter universal

La invalidez de una Clasificación del conocimiento de carácter universal viene precedida porque la organización o sistematización de las ciencias supone la estructuración de la realidad y del conocimiento, la cual, a su vez, queda modificada según las distintas concepciones del mundo de aquellos que las realizan. En consecuencia, un rasgo común a todas las Clasificaciones de las ciencias será su carácter caduco y provisional, puesto que estas clasificaciones organizan y estructuran las ciencias, y muchas de estas disciplinas científicas están sujetas a numerosas concepciones y cambios que, de nuevo, las estructuran y las delimitan. Este carácter caduco y provisional que impregna todas las Clasificaciones ha sido objeto de estudio de numerosos autores. A este respecto, el filósofo francés *Michael Foucault* (1988, p. 5) añade que al repartir y clasificar las cosas se las altera profundamente, ya que las cosas son reconocibles de acuerdo con el orden que las relaciona, por lo que “nada hay más vacilante, nada más empírico (cuando menos en apariencia) que la instauración de un orden de las cosas, nada exige una mirada más alerta, un lenguaje más fiel y mejor modulado; nada exige con mayor insistencia que no nos dejemos llevar por la proliferación de cualidades y

formas”.

Foucault ha tratado de analizar las divisiones o bifurcaciones del saber producidas en el pasado y que han determinado la cultura occidental desde el Renacimiento, así como sus relaciones con la realidad que tratan de estructurar. En este contexto saca a colación un texto de Borges en el que éste cita una enciclopedia china, la cual incluye una taxonomía o clasificación, que Foucault elogia por su coherencia frente a una Clasificación reflexionada, ya que ésta última, según el autor de *Las palabras y las cosas*, denota un criterio previo que altera el orden interno de las cosas anteriores al conocimiento (1).

Del pensamiento de Foucault se desprende que el orden clásico de las cosas no sólo las determina y las aleja de su origen sino que, además, el acceso a otro orden conlleva una total transgresión, según alude Julián Sauquillo al comentar la obra del filósofo francés (2).

2.2. Análisis del carácter caduco de la organización del conocimiento

La inviabilidad de una Clasificación de las ciencias de carácter universal puede ampliarse a la imposibilidad de una clasificación capaz de saltar las barreras temporales. Así en la misma dirección que Foucault se encuentra el pensamiento de *Perec*, quien considera que las clasificaciones, del tipo que fueren, se caracterizan por no ser duraderas. Cualquier orden realizado caduca y, además, el ordenamiento nunca responde a criterios satisfactorios sino que, por el contrario, responde a distribuciones provisionales y precarias, que llevan a desembocar en categorías extrañas. Y en efecto, *Perec* manifiesta que distribuir el mundo según un código, aunque sea una ley universal, ha sido y será siempre erróneo, a lo que añade que, no obstante, se seguirá categorizando conforme a criterios arbitrarios e inconsistentes. Esta concepción, de la imposibilidad de una clasificación universal, la asienta sobre su idea acerca del pensamiento, pues considera que oscilamos entre la ilusión de lo alcanzado, donde tenemos la pretensión de creer que existe un orden único que nos permitiría alcanzar el saber, y el vértigo de lo no alcanzado o lo inasible. Es en el ámbito de lo inasible donde pretendemos igualar al azar, el orden y desorden, y puesto que el hombre se debate entre ambos polos los sistemas clasificatorios creados estarán sujetos a un gran desgaste.

Perec afirma que aquél que trata de comprender el mundo no hace más que clasificarlo, y considera que el pensamiento difícilmente se remite a un saber constituido, organizado o clasificado, sino más bien a una acumulación de carácter intuitiva no organizada. Es muy significativo, desde este punto de vista, su concepción de las clasificaciones documentales, a las que considera como simple ayuda a la memoria, pero que producen, según él, vértigo taxonómico. Y de forma concreta las tablas de Clasificación Decimal además de producir vértigo taxonómico son “producto de una sucesión de milagros” (*Perec*, 1986).

2.3. Determinismo en las estructuras de la clasificación

La imposibilidad de una Clasificación del conocimiento con un carácter perdurable en las coordenadas espacio-temporales se ve acrecentada por el determinismo intrínseco existente en las propias estructuras clasificatorias. En este sentido nos encontramos con criterios y conceptos que asientan estos postulados por parte de *Durkheim* y *Maus*. En su ya clásica obra "*De quelques formes primitives de classification*" donde explicitan que la clasificación de las cosas reproduce solamente la clasificación del hombre, y aseveran que las clases sociales determinan las estructuras de la clasificación del universo de las cosas. Es decir, consideran que la concepción clasificatoria depende de las condiciones sociales, idea también compartida por dos grandes teóricos de la clasificación: *Kedrov* y *Samurin* (*Grolier*, 1982). De la misma manera *Durkheim* y *Maus* muestran en el citado artículo, que una clase es un grupo de cosas donde la agrupación de las mismas no se presenta de forma directa a la observación, sino que por el contrario se trata de una elaboración abstracta del entendimiento humano. Ambos autores observan que esta elaboración se basa en el sistema social, o dicho con otras palabras, las clasificaciones se modelan según la organización social en la que surgen. Para ellos, la sociedad es un modelo en el cual trabaja y se desenvuelve el pensamiento clasificatorio. En este sentido, señalan que las primeras categorías sobre las que se fundamentan las clasificaciones son categorías sociales (*Durkheim* y *Maus*, 1901-1902).

En suma, ambos autores fundamentan su idea clasificatoria en el estudio del pensamiento denominado primitivo o salvaje. Este pensamiento refleja claramente las formas propias de relación familiares, y estas relaciones familiares están subordinadas a factores económicos y políticos; por tanto los sentimientos y las formas de relación familiares, constituyen la base de la organización doméstica, social y este entramado va a presidir la repartición lógica de las cosas. Es decir, el centro de los primeros sistemas de la naturaleza (sistemas previos al pensamiento social, político, económico y otros) no se va a basar en el individuo, sino en la sociedad. De esta forma los sistemas clasificatorios representan las cosas desde un punto de vista antropocéntrico, (mejor desde el sociocentrismo según apuntan *Durkheim* y *Maus*). Consideran, por tanto, que la historia de la clasificación es la historia de las etapas donde el elemento de ligazón son las etapas de la afectividad familiar y social. Incluso afirman que el cuadro de toda clasificación es el conjunto de hábitos mentales en virtud de los cuales nos representamos la realidad constituida por seres y hechos bajo la forma de grupos coordinados y subordinados los unos a los otros. La invalidez de una clasificación definitiva y consistente de la realidad de las cosas, y de forma concreta de la ciencia, ha sido evidenciada por *Durkheim* y *Maus*, ya que han demostrado que en la base de todas las concepciones clasificatorias laten las diversas formas de

organización familiar. Esta interpretación ilustra también la tesis de la inexistencia de una clasificación real *a priori* de las cosas.

Posiciones similares, sobre la clasificación son sostenidas por el filósofo francés *Levi-Strauss* en su obra "*Pensamiento salvaje*" donde aplica un análisis estructural para la comprensión del proceso clasificatorio. Esta metodología le lleva a afirmar que la clasificación del hombre primitivo no es jerárquica, como lo son los modelos clasificatorios del pensamiento occidental, aunque tiene una estructura vertical que conecta lo general con lo específico, lo abstracto con lo concreto. A partir de estas consideraciones *Levi-Strauss* propone el estudio acerca de la psicología infantil, ya que este podría dar luz sobre el fondo universal infinitamente más rico que posee cada sociedad. De esta forma puede hacerse una ontología de la clasificación, y ver cómo en los primeros meses de vida de un niño éste adquiere la habilidad de clasificar a través de la madre, y establece relaciones cognitivas con ésta, que trasladará a las relaciones sociales. En esta teoría del conocimiento, es esencial la adaptación de la mente a la realidad, donde la realidad es producida mediante una relación dialéctica del conocimiento entre los objetos imaginarios y otras diferentes formas de conocimiento, como el intuitivo o demostrativo. Y, en efecto, el niño hará una clasificación coordinada en un sistema conjunto y las relaciones establecidas, que son la base de la clasificación, estarán, todas ellas, impregnadas de valor.

O sea, que todas las relaciones están impregnadas de valor pues la lógica dota a la clasificación de diversos factores como la inclusión, intersección, unión y complementariedad. Por consecuencia podemos ver que aplicada la lógica al universo del conocimiento debería producirse un sistema de clasificación, donde sistema equivaliera solamente a una serie de principios lógicos y los principios lógicos no son jerárquicos por sí mismos. Pero además se añaden mas factores como la subordinación y otros que introducen un sistema de valores en la propia clasificación. Este tipo de análisis y otros similares son puestos, igualmente, de manifiesto por el estudioso de la clasificación *Thomas Rolland* cuando afirma que la clasificación jerárquica de inclusión o subordinación, que introduce un sistema de valores en la propia clasificación proviene de las clasificaciones del conocimiento y de las clasificaciones bibliográficas del siglo XIX, que están basadas en principios empíricos o de practicidad y son testadas y evaluadas sólo por su practicidad y aplicabilidad (*Rolland*, 1982).

En definitiva, *Levi-Strauss* (p. 168) considera que, las lógicas práctico-teóricas que rigen la vida y el pensamiento de las sociedades llamadas primitivas están movidas solamente por la exigencia de las separaciones diferenciales y no de subordinación, y afirma que "no hay que desdeñar estas intuiciones, que preservan la frescura y vivacidad de una realidad todavía intacta y de una visión no alterada por las reflexiones teóricas".

Por tanto, el conocimiento intuitivo presenta una realidad y, por ende, una estructuración y clasificación de la realidad intacta y no alterada por las formas de pensamiento moderno y la lógica actual, Levi-Strauss añade a este respecto que nuestra forma de pensamiento es totalizante y agota lo real por medio de clases dadas en número finito (2).

Según los postulados de Levi-Strauss estos nos inducen a afirmar que los sistemas clasificatorios se sitúan al nivel de la lengua, o sea, son códigos mayor o menor definidos, pero con vistas siempre a expresar sentido. Así nos dice Levi-Strauss que el pensamiento del hombre primitivo, el totemismo, es una gramática condenada a deteriorarse hasta convertirse en un léxico, pero se trata de un sistema hereditario y muy válido de clasificación. El filósofo francés propone como modelo el pensamiento salvaje, ya que éste no es un pensamiento domesticado con vistas a obtener rendimiento práctico, sino que hace y posibilita la teoría de lo sensible. Mientras que por el contrario, el pensamiento cultivado o domesticado, que se encuentra condicionado por gran diversidad de factores, como hemos señalado, persigue un fin práctico, y este pensamiento hace la ciencia contemporánea. Además, señala que en nuestra civilización existen zonas en las que el pensamiento salvaje está protegido relativamente, tal es el caso del arte que está protegido de forma tan artificial y que es un sector de la vida social que todavía no ha sido roturado.

En suma, Levi-Strauss reitera la inviabilidad y artificialidad de nuestros sistemas clasificatorios, ya que estos están cargados de nuestro sistema de valores y además, estructuran la realidad de una forma inconsistente como la jerárquica, sin olvidar que todo ello reporta una estructuración y clasificación de la realidad en número finito y limitado de clases. Ahora bien, y para poder llegar a una noción clasificatoria más "real", propone que nos situemos en el punto de vista del sentido. Pero esto sólo solucionaría la mitad del problema. Por ello propone también que para poder solucionar el problema en su totalidad habremos de salir también de esta ubicación, de manera análoga a lo que hizo Ludwig Wittgenstein en el final de su *Tractatus*, donde el *tractatus* mismo es como un andamio que puede desecharse una vez construido el edificio, o una escalera que puede retirarse una vez hecha la ascensión.

3. Concepto de organización del conocimiento: como ficción útil o constructo artificial

Una vez planteados los límites inherentes en la construcción de una Teoría general de la Clasificación ello nos conduce a tratar de delimitar, en el marco de todo lo anteriormente expuesto nuestro concepto de organización del conocimiento. Este concepto queda delimitado por la imposibilidad de una Organización del conocimiento de carácter universal tanto en lo que hace referen-

cia al ámbito geográfico como al ámbito temporal. Así nuestra concepción de la clasificación del conocimiento va a estar sujeta a la delimitación propia de estar contrastada con la concepción de todos cuantos nos rodean, por lo que no va a partir de unas formulaciones teóricas previas, sino que se va a delimitar en el mero universo de la contrastación de las cosas compartidas. En definitiva nos situamos en los parámetros que avalan la inexistencia de una clasificación definitiva y total de las cosas. Consideraciones del mismo orden han sido formuladas con anterioridad por *Jean Piaget* quien ha planteado una nueva concepción a este respecto y considera que la mente humana carece de un modelo prefabricado de la realidad y, por consecuencia, el modelo resultante es la opinión pública de las cosas compartidas con el resto de los seres humanos. Esto es, la clasificación es una ficción útil que ha sido construida como todo el resto de nuestro “mundo real”. Piaget demostró, en este sentido, tomando a los niños como elemento de investigación, que el cerebro humano carece de un modelo prefabricado de realidad con el cual comparar las experiencias (Ziman, p. 51).

A ello hay que añadir que toda clasificación parte de una abstracción y es únicamente una operación de simplificación y arbitrariedad. Esta arbitrariedad está implícita en toda operación mental y en todo ámbito del lenguaje, siendo así que las clasificaciones emanadas por el pensamiento occidental parten todas ellas de la lógica heredada de la antigüedad, lo que las va a determinar. Es decir, se encuentran en los sistemas de representación del conocimiento del mundo occidental los modos de pensamiento y las formas del lenguaje implícitos, además de reproducir las estructuras sociales, políticas, económicas, culturales, y otras. Por ello cabe afirmar con el estudioso de la clasificación documental, *Eric de Grolier* (1982, p. 19), que la clasificación es un artefacto cultural que depende no sólo de los parámetros culturales, sino también de las formas políticas, económicas, de las condiciones sociales, y otras. En el mismo sentido Kedrov y Samurín afirman que la clasificación de las ciencias y, por ende, la clasificación documental asumen la configuración que se desprende de la *Weltanschauung* en la que se inscriben. A partir de de estos postulados se nos hacen manifiestas las limitaciones inherentes en la construcción de una Teoría de la Clasificación. En la actualidad las teorías clasificatorias imperantes, en nuestro ámbito científico, parece que pretenden recoger las ideas emanadas por el neopositivismo, por más que los filósofos de las ciencias según Van der Vet (1982, p. 75) no consideran adecuada la descripción de la ciencia del neopositivismo.

4. Premisas metodológicas en la enseñanza de sistemas de representación del conocimiento

Una vez que hemos tratado de plantear nuestra perspectiva en el propio concepto de organización y representación del conocimiento vemos la dificultad

intrínseca en la enseñanza de esta materia ya que la misma está sujeta a diversas concepciones previas, por lo que la metodología para la enseñanza teórica de esta materia va a estar mediatizada por la imposibilidad de asumir y legitimar una Teoría general de la organización del conocimiento. Debemos, pues, de considerar que el docente ha de partir previamente de explicitar la imposibilidad de concebir una teoría general de la organización y representación del conocimiento que tenga un carácter total, en un segundo momento el docente deberá adentrarse en el proceso histórico de los propios sistemas de representación del conocimiento, en un tercer momento deberá abordar un detallado y pormenorizado estudio de los distintos sistemas (4).

Esta enseñanza teórica ha de complementarse con la enseñanza práctica a este respecto pues es la forma mas adecuada para asentar los conocimientos teóricos e introducirse en el aprendizaje de una técnica práctica y posibilitar que sea aplicada en las futura actividad bibliotecaria y documental. Esta enseñanza ha de basarse en la realización de ejercicios prácticos de clasificación, para ello se ha de seleccionar y trabajar con una serie de libros o documentos.

Así mismo, es de gran interés la elaboración de trabajos de investigación lo que comporta el inicio en la metodología de la investigación. Así la tarea investigadora es imprescindible para conformar una mayor comprensión teórica de lo que es propiamente un sistema clasificatorio, aquí la orientación del director del trabajo es básica, no sólo en el señalamiento del cauce del trabajo y de los peligros extracientíficos que lo acechan sino en la propia delimitación del objeto investigado —el tema—, que suele corresponder a una laguna latente todavía por descubrir. Se ha de partir del planteamiento de una hipótesis o fase central de la investigación que se realiza en el marco de un esquema concreto o plan de trabajo. Igualmente es interesante la realización de pequeñas traducciones de artículos relacionados con también con la materia. De esta forma se aprende a manejar y estudiar textos que no se encuentran en la lengua materna, es muy aconsejable manejar otras lenguas no sólo por las tareas que tendrán que desempeñar en su futuro profesional, sino debido a que ya se introducen en la investigación en otras lenguas, esto es necesario en esta disciplina debido a que la mayor parte de los textos se encuentran en inglés, francés, alemán, ruso y otras lenguas. Es interesante conocer los conceptos originarios en estas lenguas, ya que la literatura en castellano es muy escasa y hay pocas traducciones. Se han de complementar estas tareas prácticas con el aprendizaje de expresión de los propios conocimientos de forma oral como escrita. Se pretende, también, que aquellos que han de iniciarse en esta materia convivan y aprendan a trabajar en equipo, a discutir y plantear los problemas y cuestiones para que sean objeto de discusión por parte de todos. Finalmente es muy recomendable seguir un programa o guía que ha de ser objeto constante de revisión, que se ha de actualizar de forma continua incorporando

las nuevas tendencias en clasificación. Por tanto, no sólo incluirán las nuevas tendencias sino que evitará comprender en el programa o guía todo aquello que quede caduco, sin eliminar nunca breve introducción histórica. Además es interesante actualizar conjuntamente la bibliografía y también los materiales con los que se ha de trabajar.

Nuestra propuesta de metodología docente abarca una revisión acerca de una concepción global de la organización del conocimiento, por la inviabilidad de una clasificación capaz de saltar las barreras espacio-temporales, y por el determinismo intrínseco existente en las propias estructuras clasificatorias. Una vez cuestionados los fundamentos de los principales sistemas se trata de abordar una práctica clasificatoria que capacite para empleo de las distintas herramientas adecuadas para clasificar documentos desde un espíritu crítico, abierto y creativo.

5. Notas

- (1) “Este libro nació de un texto de Borges. De la risa que sacude, al leerlo, todo lo familiar al pensamiento —al nuestro: al que tiene nuestra edad y nuestra geografía—, trastornando todas las superficies ordenadas y todos los planos que ajustan la abundancia de seres, provocando una larga vacilación e inquietud en nuestra práctica milenaria de lo Mismo y lo Otro. Este texto cita “cierta enciclopedia china” donde está escrito que “los animales se dividen en a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) amaestrados, d) lechones, e) sirenas f) fabulosos, g) perros sueltos, h) incluidos en esta clasificación, i) que se agitan como locos, j) innumerables, k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que acaban de romper el jarrón, n) que de lejos parecen moscas”. En el asombro de esta taxonomía, lo que se ve de golpe, lo que por medio del apólogo, se nos muestra como encanto exótico de otro pensamiento, es el límite del nuestro, la imposibilidad de pensar ésto” (Foucault, 1988, p.1).
- (2) “En los escritos literarios y en *Les mots et les choses*, la arqueología foucaultiana da cuenta cómo el orden clásico establece un cuadro de identidades y diferencias y de referencias semánticas que presenta las condiciones de una operación por la que el hombre se encuentra alejado de su origen. El orden representativo instituye el espacio de la significación y oculta así el ser del lenguaje. A partir de esta determinación del sentido, acceder a la experiencia del “ser” del lenguaje conlleva un riesgo en el que la obra se pone en cuestión por un lenguaje que la rebasa y es pura transgresión” (Sauquillo, 1989, p. 165).
- (3) Las clasificaciones filtran y aprisionan lo real, pero esta vez en el límite inferior del sistema, prolongando esta acción más allá del umbral, uno se sentiría tentado a asignar a toda clasificación: aquel después del cual no es posible clasificar sino nombrar (Levi-Strauss, p. 244).
- (4) Una vez que el docente asentado los pilares teóricos de esta materia deberá complementar su actividad transmitiendo al alumno los conocimientos previos para introducirse en la investigación.

6. Referencias

- Dobrowlski, Zygmunt (1964). Etude sur la construction des systemes de classification. 1964.
- Durkheim, E. ; Maus, M. (1901-2). De quelques formes primitives de classification. // *Anne Sociologique*. 6 (1901-1902) 1-73.
- Foucault, Michel (1988). *Las palabras y las cosas : una arqueología de las ciencias humanas*. México : Siglo XXI, 1988.
- Grolier, Eric de (1982). Classification as cultural artefacts. // *Universal Classification*. 1982. Vol. II .
- Kedrov, B. M. *Clasificación de las ciencias*. Moscú : Progreso.
- LeviStrauss, Claude. *El pensamiento salvaje*.
- Perec, Georges (1986). *Pensar/clasificar*. Barcelona : Gedisa, 1986.
- Rolland, Thomas P. (1982). The establishment of the vality of enciclopedia library classification systems. // *Universal Classification*. 1982. Vol. 1, p. 44-50.
- Universal Classification : subject, analisys and ordering systems : Proceedings 4th International Study Conference on classification Research of FID/CR*. 1982.
- Sauquillo, Julián (1989). *Michel Foucault : una filosofía de la acción*. 1989.
- Van der Vet, P.E. (1082). Notes on the foundations of classifications theories. // *Universal Classification*. 1982. Vol. 2, p. 75.
- Ziman, John M. *El conocimiento público : un ensayo sobre la dimensión social de la ciencia*.